

muchos, porque en vno ai maior vnidad, y menor discrepancia, que en muchos; y mas fuerte, y poderoso es, el que solo en Batalla vence a muchos, que el que es ayudado de muchos.

En prueba de que no ai mas de vn Dios, tambien hace mucho al caso, ver, que en vuestro Gran Señorío, no ai mas de vn Hombre, que es el Poderoso Rei Motecuhçuma, sobre tantos, que aqui estais, el qual solo os rige, y gobierna; y si huviera otros dos, o tres, tan Poderosos como el, no fuera tan Poderoso sobre vosotros, y aviendo diversas voluntades, y pareceres, no pudiera ser vna la Governacion, y asi todo lo que en si tiene vnidad, es mas fuerte, que lo que consiste en division; de adonde entre los Nuestrs dice vn Sabio, que la Virtud vnida, es mas fuerte, que esparcida en diversas partes; y esto parece ser asi, por vna comparacion natural vuestra: que el Vino, que bebeis recogido, y cubierto en Vajija tan grande, quanto fuere el Vino contenido en ella, esta mas fuerte, que si estuviere derramado, o en la Calle, o en vna gran Vajija, adonde perdiese su vigor: De esto parece claro, que pues (como tengo dicho) hemos de confesar vn poder tan grande, que todo lo pueda, y que ninguno pueda tanto, que no puede ser sino vno, y no muchos; vereis, que a este Poder Potentissimo, vnico, e inmenso, no le podemos llamar sino Dios, y no Dioses; y que sea vn Dios, y no muchos Dioses, parece claro por sus Obras, pues todas, y cada vna por si, como efectos de su Causa, muestran vnidad, y no pluralidad. No criò muchos Mundos, sino vn Mundo, y este compuesto de diversas vnidades: No criò muchas Tierras, sino vna Tierra; muchos Mares, sino vn Mar; muchos Fuegos, sino vn Fuego. Criò quatro Elementos, y de cada vno no mas que vno; vna Esencia de Cielos, vn Hombre, vna Muger, de quien descendemos; vna Anima en cada vno; vn Sol; vna Luna en vn Cielo; vna Lei diò; vna Fè; vn Bautismo, queriendo, que como es vno, asi todo lo que hizo, mostrase en su vnidad, ser vno su Autor.

Y porque se, que no sabeis de adonde ha venido vuestro error, de que creeis tan contra rason lo contrario de esto; fabreis, que quando Dios criò el Cielo, y la Tierra, criò dos maneras de Criaturas, excelentes sobre todas las

otras; las vnas fueron Espirituales, sin comission de Cuerpo, que llamamos Angeles, o Espiritus Celestiales; la otra fue el Hombre, y la Muger, compuestos de Anima Espiritual, y de el Cuerpo, que con los Ojos veis. De los Angeles huvo vno mui señalado, que no conociendo aver recibido de Dios el excelente ser, que tenia, se rebelò, y levantò contra Dios, su Criador: siguiòle la tercera parte de los Angeles, fueron por esta maldad hechados de el Cielo, y como nunca se han arrepentido, ni arrepentiran de su Culpa, han desde entonces, y hasta que el Mundo se acabe, procurado, y procuran dos cosas. La vna, perseverando en su malicia, siendo Criaturas Condenadas, querer ser Adoradas por Criadores Dioses, introduciendo lo que la rason natural no consiente (que ai muchos principios, y causas eternas) quanto mas la Fè. Con esta ceguera han procurado, y procuran la segunda cosa, que es estorvar, (creiendo en ellos) que los Hombrs no conozcan, ni sirvan a vn Dios, su Criador, para que despues de la muerte Temporal, no goçen de aquel Supremo lugar, que ellos por su maldad, perdièron; y pues Dios quiere decir tanto como Summa Bondad, y Summa Clemencia, si estos vuestros, fuesen verdaderos Dioses, verdaderamente serian buenos; pero pues os han mentido tantas veces, y se hacen adorar debaxo de tan feas Figuras, asi de Hombrs, como de Fieros Animales, y quieren, y permiten aya Sodomias, Robos, Tiranias, y muertes de Inocentes, y otros tales Pecados: que podeis pensar que sean, sino Demonios, Enemigos vuestros? Quando los hablais, responden Palabras dudosas, para que siguiendose forçosamente lo vno, o lo otro, los creais; y como son tan Antiguos, y permite Dios, para maior Condencion suya, que hagan algunas cosas, como Tronar, Graniçar, y otras, pensais, que son Dioses, no entendiendo, (como tengo dicho) que Dios no quiere mal, ni hace mal, ni tiene ainda de otro para hacer las Maravillas, que quiere, como vistes la Semana pasada, que estando el Cielo tan Sereno, os embiò a nuestra suplicacion, tanta Agua, que nunca aveis tenido tan buen Año, como tendreis agora; y pues veis, que lo que he dicho (si estais sin passion) convencerà vuestros Entendimientos, y la prueba de el milagro pasado, ha mostrado clara

amente, que es asi lo que digo. Suplico, (o Altissimo Rei! Caballeros, y Sacerdotes) que abrais los Ojos: y pues de creerme, o no creerme, os va el morir, o vivir para siempre, que con gran cuidado encomendeis a la Memoria lo que os he dicho; porque espero en Dios, que haciendolo asi, os alumbrarà, para que mas claramente conozcais la Verdad, que os predico. Acabada esta Platica, todos estuvieron suspensos buen rato, hablandose mui quedo vnos a otros, los mas de ellos convencidos, con la fuerça de la eterna verdad, aunque entonces con mas furia, (como al que le iba tanto) los combatia el Demonio, con la larga costumbre, que tenian de seguirle, y adorarle.

CAP. LV. De lo que respondió el Emperador Motecuhçuma a Cortès, y lo que dixo a sus Sacerdotes; y llegada de Quauhpopoca, Señor de Naubela, y que Cortès le mandò quemar, con otros, y hecha Grillos a Motecuhçuma, y lo reprehendè.



ESPUES de lo referido, estuvieron todos esperando a lo que Motecuhçuma respondia, el qual con pocas palabras dixo, que le parecia bien lo que avia dicho, aunque eran las cosas tan altas, que mui de proposito queria, que se las diese a entender, y mandaria, que no se sacrificasen Hombrs. Y otro Dia llamò a su Principal Sacerdote, y le mandò, que por algunos Dias disimulase con los Castellanos, en no sacrificar Hombrs, aunque en lo de Adorar sus Dioses, nadie les iria a la Mano, y que avia contemporizado con el Capitan Cortès, por no poner en condicion su Estado, y alborotar su Republica, y que dexasen a los Christianos adorar, y honrar su Dios, y que ellos podrian hacer lo que mejor les pareciese. Motecuhçuma

era Clemente; y mui bien Entendido, y por esto se creiò, que por no ver Alteraciones en sus Reinos, contemporizaba con los Castellanos, y con los Indios, y algunos juzgaron, que por no atreverse, dexò de ser Christiano. Los Sacerdotes, por el Autoridad, e interes temporal, que perdian, no podian disimular el odio, que contra los Castellanos tenian, especialmente quando les veian oir Misa, y hacer Oracion, en aquel Sumptuoso Templo, murmuraban mucho, para indignar a los Caballeros, y Gente Noble, que no lo sufriesen; trababanlo con los Privados, y Allegados de Motecuhçuma, encareciendoles la injuria recibida, y la ofensa de sus Dioses, que por tantos Años los avian proveido de lo necesario, para la Vida Humana: Decian, (estudiando siempre Raçones nuevas) que por què avian de dexar la Religion, que por tantos Años avian seguido, por tomar vna nueva, que no sabian en què se fundaba?

En medio de estas cosas, y veinte Dias despues de la Prision de Motecuhçuma, tornaron los Criados, que con su Sello Real avian ido a llamar a Quauhpopoca, vino con su Hija, y con otros quinze Señores, que se decia se avian hallado en la muerte de los Castellanos, porque tambien parecieron culpados. Entrò Quauhpopoca en Mexico, acompañado de muchos Caballeros, que le salieron a recibir; iba sentado en vnas Andas, que traian a Ombros, Criados, y Vasallos suyos; llegando al Palacio, baxò de ellas, pusose otras Ropas, no tan ricas, como las que traia; descalçose los Capatos, porque delante de el Gran Señor, ninguno podia entrar de otra manera; esperò vn rato, hasta que Motecuhçuma le mandò, que entrase: llegò solo, quedando mui atrás todos los que con el iban, y hechas muchas Reverencias, y Ceremonias, baxa la Cabeça, sin levantar los Ojos de el Suelo, dixo: Mui Grande, y mui Poderoso Señor mio, aqui està tu Esclavo, Quauhpopoca, que has mandado venir, mira lo que ordenas, porque tu Esclavo soy, y no podrè hacer otra cosa, sino obedecerte. Motecuhçuma respondió, con gran severidad, que lo avia hecho mal en matar sobre seguro, a los Castellanos, y decir, que el se lo avia mandado; y que asi seria castigado, como Traidor, a los Hombrs Estraños, y a su Rei. Queriendo disculparse Quauhpopoca, no le quiso oir, mandando, que

que luego fuese entregado con el Hijo, y con los demás a Cortés; el qual despues de averles hechado Prisiones, apartandolos, que no pudiesen estar juntos, los hizo examinar, y confesaron la muerte de los Castellanos; y preguntandole si era Vasallo de Motecuhcuma, respondió: Pues ai otro Señor en el Mundo de quien poderlo ser? Examinaronlos segunda vez con mas rigor, y amenazas de Formentos, y sin discrepar, todos confesaron, como avian muerto los dos Castellanos, así por orden de Motecuhcuma, como por su motivo, y a los otros en la Guerra. Hecha esta Confesion, y ratificados en ella, sentenció Cortés a Quauhpopoca, y a los demás, a que fuesen quemados. Notificóseles la sentencia. Respondió Quauhpopoca, que aunque él padecia la muerte, por aver muerto aquellos dos Castellanos, que Motecuhcuma, su Gran Señor se lo avia mandado, y que no se atreviera de hacerlo, sino pensara servirle en ello. Fue llevado con su Hijo, y los demás, a vna Plaza mui grande, con mucha Guarda de Castellanos, y puesto con los demás sobre vna mui grande Hoguera de Flechas, y Arcos quebrados, que estaban mui secos, atadas las Manos, y los Pies, se puso fuego, y allí de nuevo confesó, lo que avia dicho. Hizo Oracion a sus Dioses, y lo mismo los otros; emprendióse el fuego, y en poco tiempo fueron quemados, sin aver escandalo ninguno. Maravillandose los Mexicanos de la nueva Justicia, executada por Hombrés estraños, en tan Gran Ciudad, y Reino, y en presencia de su Rei. Antes, y despues de este castigo, porque los Castillos estuviesen siempre a punto, mandó Cortés, por publico Bando, que ninguno durmiese desnudo, y que los Caballos estuviesen toda la Noche enfilados, con los Frenos a los Arcones, porque se sospechaba de alguna alteracion, dando sobre los Castellanos, quando dormiesen, y la vigilancia, con que Cortés estaba, se entendió, que deshizo este proposito, y al primer Soldado, que se halló, que avia dormido desnudo, mandó afrentar, teniendole con Prisiones dos dias, al Sereno, al Aire, y al Sol, con vn Pie de Amigo, sin que bastasen Intercesiones de nadie, diciendo, que en tales ocasiones era necesario el rigor.

Hecha la Confesion; que se ha dicho, entre tanto, que llevaban a quemar a Quauhpopoca, Fernando Cortés acompañado de los Principales de su Exercito, fue a Motecuhcuma, a quien dixo: ya sabes, que me has negado, no aver mandado a Quauhpopoca, que matase a mis Compañeros; no lo has hecho, como tan Gran Señor, que eres; y aviendo tu sido causa, que los míos ayan muerto, y Quauhpopoca tambien, con su Hijo, y tantos de los suyos, si yo no tuviera consideracion al amor, que has mostrado a mi Rei, y a mi en su Nombre, que de su parte he venido a visitarte, merecias pagar con la vida, porque la Lei Divina, y Humana quiere, que el homicida, como tu eres, muera. Pero porque no quedes sin algun castigo, y tu, y los tuyos sepais quanto vale el tratar verdad, te mandaré hechar Prisiones. Mucha alteracion recibió Motecuhcuma, con esta reprehension, y de turbado, no acertaba a hablar, dixo, que no tenia culpa, y que hiciese de él, lo que quisiese. Saliose Cortés de delante de él, mostrando mucha indignacion; hecharonle luego vnos Grillos. Entendióse, que avia usado Fernando Cortés de esta astucia, por divertirle del sentimiento, que justamente podia recibir, del castigo, que delante de sus ojos se hacia en Quauhpopoca. Fue increíble la tristeza, que cayó en Motecuhcuma, quando se vió con Grillos, porfiaba, que no tenia culpa, mostrando grandísima tristeza, de verse en tal estado. Espantaronse los Señores, y Deudos suyos, de tan gran novedad, y estando todos, como atontados, lloraban. Hincaronse de rodillas, teniendo con sus manos los Grillos, y metiendo por los Anillos Mantas delgadas, para que no le tocasen a la carne. No sabian, que se hacer, porque si se ponian en Armas, temian seria cierta la muerte de su Señor. Y con aquel nuevo caso, espantados, y atribulados, concibieron maior temor. Hecha la Justicia en Quauhpopoca, pareciendo a Cortés, que avia conseguido, lo que deseaba, fue a la Tarde a Motecuhcuma, y saludandole con buena gracia, mandó, que se quitasen los Grillos, diciendole, que aunque por la Confesion de los muertos, era digno de maior pena; pero el amor, que le tenia, y porque de tan Gran Principe no podia creer cosa tan mal

mal hecha, le mandaba quitar los Grillos. Alegrose Motecuhcuma con estas palabras, tanto, quanto se avia entristecido, viendose reprehender, y poner en Prision. Abraçó muchas veces a Cortés, dióle muchas gracias, hizo grandes mercedes aquel dia, así a muchos de los Castellanos, como de los suyos. Afirmó siempre, que no avia sido en la muerte de los Castellanos; Cortés mostró, que lo creia, haciendole muchos regalos, suplicandole, que importunandole, que con toda libertad se fuese a su Palacio, como antes estaba, porque no deseaba, sino hacerle todo servicio, y darle todo contento. Motecuhcuma, que sabia el rencor de sus Vasallos, por no darles animo para hacer algun movimiento, dixo, que se lo agradecia, pero que por entonces no convenia irse de allí, y que estaba mas contento en su Compañia, que en su antiguo Palacio. Con esto se despidió de él Cortés, para irse a su Aposento; acompañaronle muchos Señores Mexicanos, tan contentos, que sino fuera por las persuasiones de los Sacerdotes, siempre huviera mucha conformidad, y quietud.

Antes, que se executase la sentencia de Quauhpopoca, como Cortés andaba tan vigilante, supo que en vna de las Casas Reales, dicha Tlacochcalco, avia gran cantidad de Rodelas, Saetas, Arcos, Espadas, y Lanças, y concibiendo sospecha, que se avia hecho aquella Municion contra él, lo dixo a Motecuhcuma, el qual respondió: Que siempre acostumbro a estar apercebido de mucha cantidad de Armas para la Guerra; por los muchos Enemigos, que tenia, y que esta prevencion le avia librado de vn gran peligro, en que particularmente le avian puesto, entre otros, los de Tlaxcalla, y Mechhuacan, y que para ninguna otra cosa las tenia de respeto en aquella Casa, donde las avia visto; y con todo esto, pareciendo a Fernando Cortés, que era mas seguro consejo, quitar las Armas al Enemigo, pues la ocasion presente, era para ello mui aparejada; mandó, que todas sirviesen de Leña, para quemar a Quauhpopoca, y a los otros, y estas son las Armas referidas, del fuego de Quauhpopoca, y de los suyos.

En este tiempo se le ofrecieron muchos Señores de Paz, a Fernando Tomo I.

Cortés, en especial de los de Tierra Caliente, adonde avia enviado Capitanes, y otras Personas, que buscasen Minas de Oro, y Plata, y le vinieron con raçon de vno, y de otro; y aunque todo esto venia a noticia a Motecuhcuma, sentialo, pero no podia remediarlo, por estar preso. Pero pareciale, que presto podria tomar vengança, de los vnos, y de los otros, matando a los Españoles, que así le tenian puesto en Prision, y luego, a los que se les mostraban Parciales, y Amigos.

CAP. LVI. De como prendieron a Cacama, Rei de Tezcucó, por traicion, y lo traxeron a Mexico, donde su Tio Motecuhcuma, no quiso verle, y lo entregó a Cortés, y le dió Garrote, y fue puesto en su lugar otro Hermano suyo,

llamado Cuicuitz.

catl.



RA grande el odio, que Cacama tenia a los Castellanos, y aviendose ido a Tezcucó (como dexamos dicho) habló a los mas Principales Caballeros del Reino, y dixoles el amor, que los tenia, y que mirasen la sujecion, en que aquellos pocos Estrangeros los tenian puestos, atreviendose a prender a su Tio Motecuhcuma, a quien despues de los Dioses, se debia maior reverencia; y que no se avia de sufrir, que tan pocos, y de agena Religion los hechasen de sus Casas vergonçosamente, y lo que peor era, con afrenta, y menosprecio de sus Dioses, poner en el Templo los suyos, y que ya era tiempo de bolver por la Religion, por su Libertad, por su Honra, por su Patria, y Lei, sin aguardar a que les acudiese ajuda de su Tierra, de Tlaxcalla, y de otras partes, y que por tanto aparejasen sus Armas, y su Gente, porque estaba determinado de dar en aquellos Advenedidos, y que si otra cosa les parecia, se lo advirtiesen, que tomaria su consejo. Todos alabaron su determinacion, y dixerón, que para

mas que aquello era Poderoso, y le ofrecieron sus Personas, pero algunos Viejos no le queriendo lisongear, le dixeron, que mirase lo que intentaba, que Cortès era valiente, y avia vencido grandes Batallas, y que les parecia, que el Amistad de Motecuhçuma, con Cortès, era grande, porque si quisiera averle hechado de Mexico, aparejo avia tenido para ello, y que no le cegase el brío de la Juventud, ni el deseo de mandar; pues avia otros tan legitimos Herederos, como el. Pero pudiendo mas la multitud, la Guerra quedò concertada, y se començò à prevenir, con tanto secreto, que no pudiese llegar à noticia de Motecuhçuma, ni de Cortès, aunque aprovechò poco, porque luego se supò, y aun puso en harto cuidado à Cortès, esta diligencia de Cacama.

Y pareciendole, que era Mancebo bullicioso, y que el poco animo de Motecuhçuma, o el mucho amor, que a los Castellanos mostraba, le daban ocasion para lo que intentaba; le embiò à decir, que le daba mucha causa de fisperhar mal, que aviendo pasado lo de Quauhpopoca, aora su Sobrino Cacamatzin, anduviese maquinando contra el, que era tan su Servidor, que le suplicaba lo mandase remediar, porque de otra manera todo el mal avia de caer sobre el, y de camino ordenò, que se le refiriesen ciertas palabras, que Camatzin le embiò à decir, sobre que procurase de soltarse; pues por la honra de sus Dioses, y suya, era conveniente, que no lo dilatasen mas, donde no, que no podia escusar de bolver por ella. Con este recado de Fernando Cortès, se alterò mucho Motecuhçuma, y afirmó, que de lo que su Sobrino hacia, no tenia ninguna noticia, y que se hallaba allí mui à su voluntad, por lo mucho que se holgaba con los Castellanos, y que mandaria llamar à su Sobrino Cacamatzin, y no viniendo luego, le mandaria prender, y se le entregaria, para que averiguado el delito, le castigasse. Cacamatzin se andaba previniendo para la Guerra; y porque daba à entender, que queria poner al Rei en libertad, todos le acudian de buena gana. Este caso puso à los Castellanos en cuidado, y no perdiendo de su animo Fernando Cortès, trataba por el exemplo, y por la reputacion de ir à Tetzcuco, y acometer en su Casa à Cacamatzin: pero Motecuh-

çuma se lo estorbò, con decir, que aquella Ciudad era fuerte, y en Agua, y la Gente de Culhua, estaba à devocion de su Sobrino, y que era mejor llevarlo por otro camino. Tomò Cortès su consejo, y embiò à decir à Cacamatzin, que se acordase de su Amistad, y que mirase, que la Guerra era facil de començar, y mala de acabar, y que conociese, que le importaba tener por Señor, y Amigo, al Rey de Castilla, y à sus Vasallos.

Respondiò Cacama, que no queria Amistad con quien le quitaba la honra, y Reyno, sujetaba sus Personas, oprimia su Patria, deshacia su Religion, y que no sabia quien era el Rey de Castilla, ni lo queria oir; y que si queria que no le hiciese guerra, se saliese luego de Mexico. Bolvióle Cortès, con mucha blandura à amonestar, que se dexase de aquella demanda, y como no aprovechaba, rogò à Motecuhçuma, que se lo mandase Embiòle à llamar, diciendo, que le queria para dar algun medio en aquellas pasiones. No solo no hiço caso de ello, antes dixo, que si fuera hombre, que no se dexara tener preso de quatro Advenedizos, que le ocupaban su Imperio; y que pues era tan para poco, determinaba no dexar lo començado, por bolver el estado à su primer lustre, pues le avia perdido por su cobardia. Estaba con esto determinado Fernando Cortès, de salir à Cacamatzin al encuentro, aunque con gran peligro, por los muchos Enemigos de dentro, y fuera: pero detuvole Motecuhçuma, el qual tratò con ciertos Capitanes, que andaban con su Sobrino, que le prendiesen con secreto, y se lo llevasen; los cuales, por las dadas que les dieron, estando con Cacamatzin, consultando las cosas de la Guerra, le prendieron, sin que bastase su resistencia, ni el sentimiento que hacia, afeando el caso. Y antes que el negocio se entendiese, de presto por la Laguna le traxeron à Mexico, y en unas Andas, vestido Realmente, le metieron en el Apofento de el Rey, pero no le quiso ver, antes le mandò entregar à Cortès, que mui contento, viendo el peligro asegurado, le puso à Recado, y à cabo de pocos dias le dieron Garrote secretamente: y así tuvo fin este Gallardo Mancebo, vltimo Rei de los Aculhuas, de los que fueron heredando aquel Señorio,

rio, por legitima sucesion, y herencia. Y otro dia, por consejo de Motecuhçuma, fue nombrado por Señor de Colhuacan Cuicuitzcatl, Hermano menor de Cacamatzin, que con el Tio (huído de su Hermano) estaba en Mexico, y Motecuhçuma le diò el Titulo, y Corona de Rey, con la solemnidad, que se usaba. Dixole, que mirase, que adelante le queria tener en lugar de Hijo, y que asentado de su Hermano se avia ido à meter en su Palacio, sin pensamiento de llegar à tan alto estado; y que pues lo avia alcanzado, siendo el vivo, lo tomase por aviso, para no apartarse del deber; porque no avia Espada con que mas se degollasen los Reyes, que con vivir mal, y creerse de lisonjeros: los cuales metian à los Principes en cosas de que despues se arrepentian sin remedio. Cuicuitzcatl le besò la mano, prometiòle obediencia, bolvióse à Cortès, diòle las gracias, y ofreciò de ser su amigo, y servidor.

CAP. LVII. De como Cuicuitzcatl entra en Tetzcuco, y es recibido por Rei; y de un Saco, que hace la Gente de los Castellanos, en las Troxes de Cacao de Motecuhçuma.



UV O gran sentimiento Cacamatzin, quando supò, que el Hermano era Señor de su Estado, y estuvo mui al cabo, y Cortès le tenia en buen Guarda, porque avia muchos, que deseaban bolverle à Tetzcuco. Embiò Motecuhçuma dos Embaxadores à la Ciudad, para que avisasen de la nueva Eleccion, mandòle acompañar de muchos de su Corte; y Fernando Cortès embiò algunos de los mas Principales Castellanos, aviendole acompañado Motecuhçuma, y Cortès, hasta la Puerta de Mexico. Fue recibido en Tetzcuco con Arcos Triunfales, Danças, Musica, y otras Alegrias. Levabanle en Andas; à la entrada de la Ciudad,

los de el Gobierno, le tomaron sobre sus Ombros, y llegado al Palacio, vn Caballero, el mas Viejo, le puso en la Cabeça vna Guirnalda de Flores, y le hiço (estando todos con gran silencio) vn Raçonnemento, que en sustancia contenia, que bien avia visto, que hallandose sirviendo à Motecuhçuma, como qualquiera de sus Maestre-Salas, huído de su Hermano, los Dioses por su Clemencia, le avian puesto en tan Gran Dignidad, que no mudase su Noble Condicion, pues que lo principal, que debian los Reyes procurar, era el Amor de sus Vasallos, y que todos los que allí estaban, le miraban alegres, de verse libres de el dano Demonio de su Hermano; que se regocijase, pues començaba à Reinat en contento de todos; que se tratase como Rei; viviese à su placer muchos Años; que toda la Republica le recibia por su Señor, venerandole como à Dios, acatandole como à Padre, y que se le encomendaba como Hijo; y muchas veces le saludaba, dandole la Honrabuena de su llegada. Respondiò el Rei, dando muchas Gracias à Dios, por averle librado de el Señorio de su Hermano, por averle dado tal Lugar; por aver entrado con tan buen Pie; y que les agradecia su Voluntad, y ofrecia de amarlos, y tratarlos como à Hijos Naturales, para procurarles todo su bien: y que pues el Gran Fernando Cortès le avia puesto en Estado, les mandaba, y rogaba, que le honrasen, y respetasen, porque se confesaba por deudor suyo; hechas otras Ceremonias, la Gente se fue, y quedò remediado el peligro, en que Cortès se hallaba.

Estando Alonso de Grado desabruido con Cortès, por averle quitado el Cargo de la Vera-Cruz, y deseando hacerle algun mal enojo, tenia vn Hombre en la Costa, para ser avisado, si llegaban Navios de Diego Velazquez. Entendido por Cortès, embiò por el, metieronle por el Patio, las Manos atadas, con Soga al Cuello, y en entrando, tocaron las Caxas, y hubo gran Grita, porque así estava concertado, para hacerle mas verguença; tratòle Cortès mal de palabra, dixole, que si no le hiciere lastima, le mandara ahorcar; mandòle hechar Presto, y por ruegos de Pedro de Alvarado, y de otros, deide algunos Dias le mandò soltar. Hecho este castigo, (cosa bien nueva para muchos Indios Principales, que lo vieron) reprehendiò à Alonso de